

El lenguaje del fatalismo en la proposición lírica de los pasillos ecuatorianos

*The language of fatalism in the lyrical proposition
of the Ecuadorian corridors*

María Giovanna Núñez Torres¹

Francisco Xavier Dillon Pérez²

RESUMEN

El pasillo ecuatoriano como expresión de sentimiento, amargura y desahogo emocional, siempre encierra por lo general un mayor o menor grado de fatalismo en su diseño y estructura, principalmente debido a un claro propósito de enaltecer los valores culturales del pueblo ecuatoriano muy especialmente en lo que atañe al espíritu nacional y a las reacciones de la definida idiosincrasia propias de este país. El objetivo de esta investigación fue identificar la presencia del lenguaje fatalista expresada en la letra de algunos pasillos ecuatorianos para identificar posibles patrones en la utilización de este. La investigación fue fundamentada además en el paradigma de investigación Hermenéutico Interpretativo de metodología cualitativa con un proceso de investigación de tipo documental, donde se analizó la literatura comercial como cancioneros y discos magnéticos de acetato cuyo nivel de difusión es público. Esta información recopilada se catalogó llegando a la conclusión de que concurre la representación de fatalismo evidente en la creencia en una fuerza superior, sentimientos de frustración y desdicha, rebeldía frente a la realidad, paradójica resignación, obsesión por el dolor, tedio, hastío y melancolía y evasión a través de la ingesta de licor o algún alucinógeno, mismos que se encuentran presentes en los rasgos conductuales y la idiosincrasia del pueblo ecuatoriano.

Palabras clave: Expresión poética, fatalismo, lenguaje, sentimentalismo.

ABSTRACT

The Ecuadorian corridor as an expression of feeling, bitterness, and emotional relief, generally always contains a greater or lesser degree of fatalism in its design and structure, mainly due to a clear purpose of exalting the cultural values of the Ecuadorian people, especially in what it concerns the national spirit and the reactions of the defined idiosyncrasy typical of this country. The objective of this research was to identify the presence of fatalistic language expressed in the lyrics of some Ecuadorian corridors to identify possible patterns in its use. The research was also based on the Interpretative Hermeneutical research paradigm of qualitative methodology with a documentary-type research process, where commercial literature such as songbooks and magnetic acetate discs whose level of dissemination is public was analyzed. This information collected was cataloged, reaching the conclusion that the representation of evident fatalism in the belief in a superior force, feelings of frustration and misery, rebellion in the face of reality, paradoxical resignation, obsession with pain, boredom, and melancholy concur and evasion through

¹ Universidad Tecnológica Indoamérica. Docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la Educación y Desarrollo Social. Quito, Ecuador. Correo Electrónico: giovannanunez@uti.edu.ec
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2453-5486>

² Universidad Tecnológica Indoamérica. Docente de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo y de la Maestría en Pedagogía con enfoque en Formación Mediada. Quito, Ecuador. Correo electrónico: franciscodillon@uti.edu.ec. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8776-3435>

DOI: [10.15517/WL.V17I1.50131](https://doi.org/10.15517/WL.V17I1.50131)

Recepción: 11/08/2021 Aceptación: 11/02/2022

the ingestion of liquor or some hallucinogen, which are present in the behavioral traits and idiosyncrasy of the Ecuadorian people.

Key Words: Poetic expression, fatalism, language, sentimentality.

Introducción

El punto de partida del este trabajo de investigación radica esencialmente en una aproximación al concepto de fatalismo a partir de la exploración del modernismo como receptor de diversas tendencias ideológicas y literarias que estuvo principalmente marcado por el individualismo de los románticos e intentó dar respuesta al deseo de un espíritu humano libre de preceptos sociales impuestos y a la exploración de una identidad y consonancia propias, asimismo, fue resistencia de cara al romanticismo; en este contexto, la poesía y de manera general la literatura modernista se caracterizó más que por una novedad temática por el enriquecimiento del lenguaje y la frase como lo afirmaría (Oviedo, Cano y Bravo 2019).

En este marco, Oviedo, Cano, y Bravo (2019) expresan que el Modernismo hace uso de lo estético y del arte para acercarse a un ideal que no hallaba cerca y, entonces, queda clara la finalidad de ruptura, de cambio y de crítica al tiempo en que se provoca, siendo esto habitual a la generalidad de las corrientes artísticas de la época y que lo distinguen de ese Romanticismo pese a que también está en él presente.

Conviene subrayar que, uno de los puntos de encuentro entre las corrientes modernistas de fines del siglo XIX y del siglo XX son, justamente, las relacionadas con lo artístico porque eran ya formidables por la unión de unos movimientos con otros. Vale decir que, las fronteras se estrechaban más y más en el ámbito territorial, y mucho más como un lugar de encuentro para la música, la pintura y la literatura. En este contexto, vale referir que el pueblo trágico vive en la necesidad de lo histórico donde la libertad se convierte en una gran paradoja que nace de la aceptación del destino y la determinación cíclica o lineal del acaecer temporal-existencial. Con relación a la música y literatura ecuatoriana estos representan verdaderos filones de inspiración para la creación de pasillos de marcado fatalismo. Existe un mundo que solo ha sabido expresarse en la letrilla de los cantos populares, donde se puede hablar de una epistemología ecuatoriana expresada en la producción literaria del pueblo, sus saberes auténticos y legítimos porque

se producen en torno al saber, en la lírica popular se expresa en el yo poético que a su vez es la demostración de una filantropía social. (Pérez 2018)

En este contexto, para delimitar el término fatalismo se encuentran acepciones como: fatal, fatídico, hado, si no, destino, suerte, azar, signo, horóscopo, otros, para esa aproximación, se empieza conceptualizando fatal: inevitable, desgraciado desventurado; fatídico: que planifica el porvenir, por lo común nefasto y desdichado: sino que también quiere decir señal, lunar, defecto. Asimismo, esta región, aporta varios factores que influyen en la personalidad de sus habitantes, el marco geográfico pleno de quiebras determina una constante inquietud, desasosiego y tristeza a tono con la inestabilidad climática. (E. Guerrero 2000).

Además, las imborrables lacras de la dominación española, como los desaciertos de la existencia republicana que, hasta la presente fecha golpean con rudeza sobre el cuerpo y el alma del hombre interandino, junto al dominante sentimentalismo que sobre todo aquí, mantiene cohesionada a la familia, se manifiesta con música, que dice de la amargura causada por la pérdida de los seres queridos, las desilusiones incomprensibles en el amor, los desastres económicos por la adversidad del tiempo, la ausencia de los seres amados que se ven obligados a emigrar en procura de algún remedio económico y la expresión de machismo, manifestada en esta música, constituye una innovación que justamente por ser tal, tiene aceptación en los estratos sociales medio y bajo; machismo que se revela contra la tradicional armonía que estableció el respeto y responsabilidad con cada uno de los elementos del hogar. (Guerrero 2000).

Para nadie es desconocido en este aspecto, que una persona puede ser emocionalmente fatalista y no tener el más mínimo conocimiento de doctrina, las significaciones expresadas anteriormente enfatizan dos características claves: “lo inevitable” y “futuro desgraciado”; lo que incentiva a buscar referencias a través del tiempo, antes de intentar una definición o delimitación del fatalismo, como lo hace notar la predilección de los derrotados por ese culto mítico o lo trágico que explica Octavio Paz en “El laberinto de la soledad”, expresión del imaginario colectivo donde los derrotados fracasan pero mueren con dignidad y gloria, refiriéndose al pueblo mexicano.

Metodología

Objetivo

El objetivo de la presente investigación se centra en identificar la presencia del lenguaje fatalista expresada en la letra de algunos pasillos ecuatorianos con la finalidad de establecer posibles patrones en su utilización.

Enfoque de la investigación

La investigación se fundamenta en el paradigma Hermenéutico Interpretativo, bajo un enfoque de tipo cualitativo generado en base a la investigación bibliográfica y documental.

Población

Debido al paradigma y tipo de investigación planteado no se ha considerado realizar el proceso de investigación sobre una población específica, sin embargo, se puede mencionar que, se realizó un análisis de 140 letras de poemas e inspiraciones de pasillos ecuatorianos a los que se los codificó con letras A y B; según sus características y relación con el tema de estudio, la recolección de estas letras estuvo orientada a proveer un mayor entendimiento de los significados y experiencias expresados en la lírica de los autores ecuatorianos fundamentados en el fatalismo.

Instrumentos de investigación

Conviene subrayar que, las temáticas catalogadas con letra A, y establecidas alfabéticamente pertenecen a pasillos de corte clásico, (Real Academia Española 2020), de mayor plenitud de una cultura, de una civilización, de una manifestación artística o cultural, etc. O, de la música y otras artes relacionadas con ella: de tradición culta. Se convino, de forma lógica que la letra de un pasillo clásico estará ajustada a las reglas y normas universales, de ahí que, es oportuno evocar, por ejemplo, el pasillo “El alma en los labios” cuya métrica castellana se compone de versos alejandrinos, rima consonante, y varias figuras retóricas, sin que, por ello, pierda el mensaje doloroso de una súplica o tal vez la frustración de un amor no correspondido.

Y, los catalogados con letra B, también organizadas alfabéticamente, son letras de pasillos de cordel (Real Academia Española 2020), expresión coloquial que alude a un determinado grupo de obras musicales destinado a un conjunto particular de personas.

Con estas acotaciones, la presencia de fatalismo por muerte en los pasillos de corte clásico A, reflejan 4, y de cordel 1, registrando un 3,62%, a diferencia que, la presencia de fatalismo por frustraciones amorosas entre los clásicos 36 y de cordel 11, esto es, un 33,57%. También, encontramos el fatalismo por abandono, mostrando entre los clásicos 13 y de cordel 3, lo que significa el 11,42%, es notoria la presencia del fatalismo por traición evidente en los pasillos de categoría A, 8 y de categoría B, 6 lo que significa un 10,75%.

Adicional a estas temáticas se encuentra, además, el fatalismo por amores no correspondidos, entre los de cualidad A constan 25 y de clase B 4 lo que representa el 20,73%, al mismo tiempo, la presencia de fatalismo por inconformidad con el aspecto socio-económico básicamente, se encontró específicamente en la categorización B, 9 que corresponde al 6,42%, por lo demás, el fatalismo como expresión de machismo se evidencia en los de naturaleza A, 2 y, en B, 3 lo que corresponde a un 3,57%, seguidamente, el fatalismo por añoranza, por desarraigo presente en A, 1 y B, 2, significando, 2,14% y, finalmente varios que representa un 7,85%. Como se incorpora en la Tabla 1 y Figura 1 razonablemente.

Tabla 1. Tipos de fatalismo caracterizados

TEMÁTICAS DE FATALISMO	PASILLOS CLASICOS (A)	PASILLOS DE CORDEL (B)	PORCENTAJE
Fatalismo por muerte	A52, A53, A61, A71	B33	3.62%
Fatalismo por frustraciones amorosas	A1, A2, A4, A5, A6, A7, A8, A9, A10, A13, A14, A15, A17, A25, A27, A31, A32, A37, A38, A40,	B7, B15, B18, B20, B21, B28, B31, B34, B36, B37, B39	33.57%

	A41, A42, A45, A49, A50, A51, A55, A65, A66, A77, A82, A83, A90, A91, A92, A98		
Fatalismo por abandono	A3, A16, A22, B11, B12, B29 A23, A33, A35, A46, A48, A56, A64, A67, A78, A89	11.42%	
Fatalismo por traición	A18, A19, A30, B4, B13, B22, B24, A34, A62, A69, B38, B40 A87, A99,	10.75%	
Fatalismo por amores no correspondidos	A11, A20, A21, B5, B10, B32, B33 A24, A26, A28, A29, A39, A43, A54, A57, A58, A60, A68, A70, A72, A73, A74, A77, A84, A85, A86, A94, A95, A100,	20.73%	
Fatalismo por inconformidad con el aspecto socio-económico	B2, B6, B8, B19, B23, B25, B27, B30, B35	6.42%	
Fatalismo como expresión de machismo	A81, A93,	B14, B17, B26	3.57%
Fatalismo por añoranza, por desarraigo	A80	B1, B9	2.14%
Varios	A12, A36, A44, A47, A59, A63,	B16	7.78%

	A76, A79, A88, A96, A97		
Total	100	40	100%

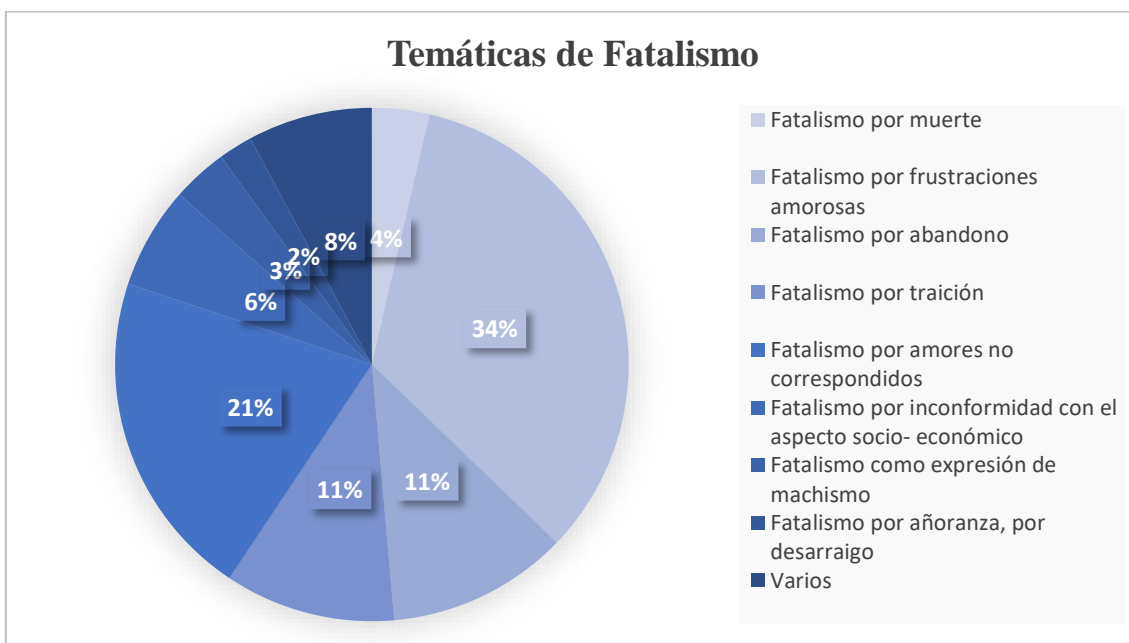


Figura 1. Temáticas de Fatalismo. Fuente: Elaboración propia.

Análisis de datos

La técnica de recopilación de información que admitió rescatar cada una de las letras fue la documental, que comprende una continuidad de acciones que facilitó recurrir a distintos tipos de documentos que por su materialidad se los consiguió en cancioneros como literatura comercial y magnéticos sonoros, fónicos como discos de acetato, cuyo nivel de difusión es público, para tratar de conocer y comprender mejor el fenómeno de la existencia de fatalismo en la letra de la producción lírica ecuatoriana como fenómeno que se está estudiando, consecuentemente, esta serie de acciones y decisiones que tienen que ver con la búsqueda, descripción, catalogación, selección, organización, análisis e interpretación de cada una de las letras de los pasillos encontrados, aprobaron la adquisición del conocimiento.

Resultados

En el conocimiento de que los inspirados compositores de pasillos han intuido la esencia misma del sentimiento popular, los más delicados puntos de la sensibilidad del alma de los demás y que por tanto, son los versos de los poetas sentimentales los que han servido como letras de los pasillos que han señalado una época, porque han sido sentidos profundamente como lo dijera Correa Bustamante (1982) “Se afirma y comprobado está que el lenguaje popular es la salud del idioma porque son los ritmos nacidos, muchas veces anónimamente, de la entraña del sentimiento y la tradición popular los que conforman el patrimonio cultural del país”.

A propósito, conviene subrayar aspectos referentes a fatalidad y actitud humana, la historia muestra la fatalidad adquiriendo diversas acepciones. Sin embargo, en todas ellas se advierte la creencia de una fuerza generalmente extraña y superior al hombre. Éste estaría influido o determinado por ella, como señalan Blanco y Díaz (2007) el fatalismo sigue mostrando su rostro más tradicional, el de la aceptación resignada y pasiva de un destino irremediable emanado de alguna fuerza natural o de alguna voluntad sobrenatural, así, las actitudes o respuestas humanas ante la fatalidad son diversas. Por esto, se ilustra:

Asimismo, para los paganos de la antigüedad (griegos y latinos) los dioses del Olimpo marcaban el destino o fin de cada hombre, de manera inexorable. Los hombres podían luchar contra la determinación divina pero no podrían vencerla. Esta es la tendencia manifiesta en la mitología (López, 2007).

Consecuentemente, todos estos argumentos permitirán reconocer en la letra de los pasillos ecuatorianos los patrones conceptuales y conductuales que pueden darse en relación con la fatalidad. Por lo tanto, vale subrayar el concepto de el fatalismo como sistema doctrinario, “fatalismo es una doctrina filosófica o religiosa que considera que todos los acontecimientos están sujetos a la necesidad absoluta del destino” (Dynnyk y Otros 1978), en este contexto, Santo Tomás de Aquino filósofo que la iglesia católica asume con mayor frecuencia para su doctrina, trata el problema del mal en relación con la voluntad de Dios (Cataño 2002).

Según esta doctrina todo cuanto sucede es fatal, es decir, inevitable. Ningún arte o esfuerzo puede pedir que acontezca lo que debe acontecer. El fatalismo concibe los hechos como necesarios, en virtud de una fuerza que les es superior y que dispone de ellos; el destino no sufre suspensión, ni se corrige es ciego en sus decretos y en la ejecución de estos. En el campo de la filosofía, el fatalismo forma parte de varias doctrinas: el Estoicismo, el Panteísmo, el Epicureísmo, entre otros. Para Spinoza, sólo Dios es libre; el hombre no es libre; todo es fatal. Según la crítica Marxista “El fatalismo es una doctrina reaccionaria, puesto que predica la pasividad, la inacción, el automatismo y niega la lucha revolucionaria”.

Los pocos conceptos que aporta el autor de la obra “Florilegio del Pasillo Ecuatoriano”, Morlas Gutiérrez (1961), se traslada a la época republicana, asegurando que el pasillo llegó de Colombia, sin señalar el auténtico origen, antes de incursionar en el Ecuador donde floreció hasta convertirse en prototipo del sentimiento y expresión anímica de sus pobladores. Así entonces, como lo menciona (Núñez 1998) es el magnífico injerto del europeísmo en el alma americana. El pasillo se aclimató en el Ecuador, conservando el carácter y el sabor de las tierras norteñas por donde vino, es decir, un ritmo festivo, elegante, una melodía alegre y con el tiempo, ha moderado cada vez el movimiento, y la melodía se ha tornado lúgubre y quejumbrosa. Está claro que el pasillo no nació aquí, pero es legítimamente nacionalizado entre nosotros. Propiamente hablando, el pasillo no pertenece a la música folklórica de nuestra patria, por ser originario de Colombia, al venir al Ecuador, disminuyó el movimiento alegre de su ritmo, para adaptarse al resto de nuestra música, que no es muy movida y en la que predominan las tonalidades menores en la opinión de (Núñez 1998).

Dado que, lo medular de nuestra inquietud, es encontrar los caracteres del fatalismo en la letra del pasillo ecuatoriano, y, si el pasillo forma parte circunstancial de nuestro idioma, es también el claro reflejo del estado emocional de un pueblo oprimido y humillado, que busca desahogarse con notas de una música “llorona”, donde trata de encontrar culpables de su situación adversa y reclama a Dios, y a la suerte como responsables de su desgracia, cómo no encontrar una razón para que brote el pasillo desde el fondo de nuestro ser, si nuestra realidad concuerda con las afirmaciones siguientes:

Al parecer, la agitación social, la depresión política económica conjuntamente con el sentimentalismo que lleva en su sangre el pueblo ecuatoriano ha buscado como una especie de catarsis, poner en dolor de frustraciones, deseos y lágrimas en la redención del pasillo, que nostálgicamente se ha nacionalizado con cada letra creada por autores ecuatorianos, que debido a su situación adversa toman una actitud unas veces de rebeldía, otras de resignación. Pero ¿cuáles son las características de ese fatalismo que pueda ser aplicado en las letras del pasillo ecuatoriano? Con base en la idiosincrasia de nuestro pueblo, se determina como características de ese fatalismo las siguientes:

- Creencia en una fuerza superior
- Sentimiento de frustración y desdicha
- Rebeldía frente a la realidad
- Paradójica resignación
- Obsesión por el dolor
- Tedio, hastío y melancolía
- Evasión a través del licor, uso de algún alucinógeno y la muerte.

Estas características se reflejan en las letras del pasillo que a continuación se transcribe, intitulado “*Cansancio*” del autor Echeverría, Pedro:

Pensar que estoy enfermo y sin remedio, / pensar que mi existencia se derrumba, / me oprime sin piedad la cruz del tedio / sumiéndome en la sima de la tumba.

No quiero ni deseo más la vida; / ya todo considero, se ha perdido, / quiero que mi mente enloquecida / halle la paz en lo desconocido.

Yo sé que mi refugio es la muerte, / ya no hay sitio en este mundo para mí, / sentí el azote de la adversa suerte / que marcó mi vida desde que nací.

Tú sabes señor que ya no puedo / resistir el dolor de mi condena, / cansado estoy y sé que ya desciendo / al abismo insondable de la nada. (Guerrero 2000).

En cada una de las estrofas castellanas conocidas como serventesios, de versos endecasílabos con rima consonante y alterna (A,B,A,B);(C,D,C,D); (E,F,E,F); (G,H,G,H), se nota claramente el hastío, la rebeldía frente a la realidad, la obsesión por la muerte como evasión, todo ello, conduce a ese sentido de fatalidad. De tal manera que, conviene entonces, citar a Gallardo (2010) quien refiere unos versos de Bécquer, (1967) poesía no es la medición mecánica de los versos o la disección en figuras literarias. “¿Qué

es poesía?” le pregunta la amada a Bécquer y este dice: “*¡Qué es poesía! ¿Y tú me lo preguntas?/ Poesía eres tú*” (Guzmán 2012) .

En este contexto, para hablar de pasillo se precisa hacer referencia a una manifestación de arte en la que intervienen esencialmente dos parámetros: la letra y la música, donde, la letra del pasillo puede enmarcarse dentro del pensamiento clásico por estar ajustada a reglas y normas universales que harán de éste un verdadero poema que será el producto de un escritor connotado en cuyos versos impregnará los sentimientos, pasiones y emociones de la manera más selecta y depurada, como expresa Guzmán (2012), sin que por ello, se pierda el mensaje doloroso de una súplica o tal vez la frustración de un amor no correspondido, utilizando una locución digna de un verdadero conocedor de las letras y con vastos conocimientos literarios.

Bajo estas consideraciones, y tomando en cuenta que el movimiento modernista en el Ecuador empieza con Arturo Borja y cierra con Medardo Ángel Silva; quienes, junto con Ernesto Noboa Caamaño y Humberto Fierro, formaron la "generación decapitada" como lo afirma Calarota (2015), es permitido evocar tal vez, el ejemplo más típico de lo antes anotado que constituye la obra del joven poeta guayaquileño, Silva, Medardo Ángel con su poema inmortal y orgullo de las letras ecuatorianas “El alma en los labios”, que, meses después del fatídico suicidio de su autor, se convirtiera en pasillo con la garantía del destacado compositor ecuatoriano Francisco Paredes Herrera, quien puso el sello final para que esta obra se convirtiera en un claro ejemplo de lo que entendemos como pasillo de precepto clásico y que a continuación se transcribe con el fin de confirmar lo antes descrito.

*Cuando de nuestro amor la llama apasionada/
dentro tu pecho amante contemples
extinguida,/ ya que solo por ti la vida me es amada,
/ el día en que me faltes me arrancaré
la vida.*

*Porque mi pensamiento lleno de este cariño/
que una hora feliz me hiciera esclavo tuyo,
/lejos de tus pupilas es triste como un niño/
que se aduerme soñando con tu acento de
arrullo.*

*Para envolvete en besos quisiera ser el viento / Y quisiera ser todo lo que tu mano toca,
Ser tu sonrisa, ser hasta tu mismo aliento / Para poder estar más cerca de tu boca.*

*Vivo de tus palabras y eternamente espero, / llamarte mía, como quien espera un tesoro;/
lejos de ti comprendo lo mucho que te quiero/ y besando tus cartas ingenuamente lloro.
Perdona si no tengo palabras con que pueda / decirte la inefable pasión que me devora,
/
para expresar mi amor solamente me queda / rasgarme el pecho Amada, y en tus manos
de seda / ¡dejar mi palpitante corazón que te adora!*

En análogas condiciones se podría mencionar otros pasillos como: “Guayaquil de mis amores” (Lauro Dávila - Nicasio Safadi), “Tatuaje” (Chula Paris- Rubén Uquillas), “A unos ojos” (Julio Jáuregui- Carlos A. Ortiz), “Para mi tu recuerdo” (Arturo Borja- miguel Ángel Casares), “Sendas distintas” (Jorge Araujo Chiriboga) y un sinnúmero de temas dignos de ser llamados inmortales y es el contenido fatalista de la escritura lo que ha llevado al compositor musical a darle notas que solamente pueden hermanarse en el tono del pasillo como expresión de las reminiscencias de una vida melancólica, pesimista.

En función de lo mencionado y a través de un análisis bibliográfico y documental, se ha identificado las siguientes clases o tipos de fatalismo:

Fatalismo por muerte – sentimientos de frustración y desdicha

Siendo la muerte la “*cesación o término de la vida*” (Real Academia Española 2020) en los pasillos con esta temática se resalta la inestabilidad y fluctuación psicológica del hombre, aceptando que, hay seres marcados por un destino, del que no pueden evadirse; como se evidencia en el siguiente texto: *.../ ven alumbra mi existir / sin ti mi vida es un llanto/ sin ti, no puedo vivir. El llanto que estoy vertiendo/ es amargo como mi vida,/ lloraré siempre tu ausencia,/ para sufrir he nacido/ ... padecer es mi destino.* (Universo 2009).

La evocación que se encuentra en los primeros versos es una patética expresión del sentimiento filial, que prima en todas las personas, que valoramos la incomparable fortuna que es la de tener una madre, y al perderla, nos sumimos en las tinieblas de un fatal desconcierto, a tal punto que, brota espontáneamente de los labios, la frase: “*Sin ti no puedo vivir*”; porque falta la razón de la existencia. En este sentido, este paradigma se

caracteriza por una indubitable afirmación de fatalismo, producto de la muerte y ausencia de la madre; el hombre acepta sentirse víctima de ese cruel fatalismo y expresa: “*para sufrir he nacido*”, a continuación, repite que el sufrimiento es ineludible, porque constituye su fatal destino, cuando manifiesta: “*padecer es mi destino*”.

Para abundar en la comprobación del cometido se pone a continuación la letra del pasillo “*Madre mía*” del autor Acuña, Manuel:

En dónde están todas mis esperanzas,/ mis gratas ilusiones qué se hicieron,/se alejaron cual luz y se perdieron,/en las noches de inmensa oscuridad. Madre mía, mi vida, qué te has hecho,/ en dónde está tu maternal mirada, / Y tu cuerpo en la tumba está deshecho / y tu hijo lleva una vida desgraciada. En dónde estás, por qué me abandonaste,/ por qué me has dejado, madre mía,/ si tu seno ya no me acaricia, por qué/ por qué te llevas toda mi alegría (García 2018).

En conclusión, el fatalismo, por esta temática, hace que el hombre se sienta circunscrito por un marco de dolor, de amargura y de lágrimas, en esta temática encontramos: en el pasillo intitulado “*Ojos maternales*” del autor Garzón, Guillermo (Año) *Con majestad serena y dolorida/ de pensativos astros lejanos,/ inmensamente abiertos/ al dolor de la vida, / los ojos de mi madre alumbran mi camino/ guiando siempre la triste senda/ del hijo amado./Ojos que bañan mi alma/ con claridad unciosa,/ ojos, divinos ojos de mater dolorosa/ únicos ojos buenos los de mi madre/ ojos que desde el cielo me están mirando (García 2018).*

Fatalismo por frustraciones amorosas

Si frustrar significa: “dejar sin efecto, malograr un intento, privar a uno de lo que se esperaba” (Real Academia Española 2020), las frustraciones amorosas en la persona implican aspiraciones fallidas, anhelos no realizados, privaciones de lo ansiado y circunstancias de insatisfacción por ilusiones y sueños no cumplidos. Al no ser correspondido en sus sentimientos, su personalidad se torna insegura, desamparada inmersa en un ámbito de desolación, amargura y se empeña en traducir su conflicto psicológico, en letras matizadas de desbordantes emociones, pasiones ardientes y vivencias comunes como se puede comprobar en el siguiente ejemplo de Valencia, Luis “*Aquellos*

ojos”: Pero como luchar contra el destino/ que impide unir nuestras dos vidas/ por eso he de seguir por mi camino/ sangrando el corazón por mil heridas (García 2018).

Aquí, resalta la presencia de fatalismo no como nefasta orientación, sino como un enemigo implacable, contra el que nada puede hacer el hombre que reconoce su impotencia, el reconocimiento del dominio fatalista o destino le torna al hombre en humilde seguidor de las órdenes de su suerte, trazada por la vida. Para tratar con un sentido apropiado el aspecto de frustración por abandono, conviene hacer una breve explicación del sentido en el que se toma al término “abandono”. El diccionario expone: Acción o efecto de abandonar o abandonarse (Real Academia Española 2020) así, abandonar es dejar alguna cosa emprendida ya, como una ocupación, un intento, un derecho. Así, el término –abandono- como incentivo para la creación de la letra de un pasillo constituye a la vez una condición fatalista en el creador. La ausencia culpable de la persona amada, con quien compartió momentos de felicidad, provoca en el individuo desequilibrio emocional.

Para probar el interés se expone Cárdenas, Olimpo el siguiente tema: *Qué pena, que infiel te portaste/ solo me dejaste y hoy no tengo a nadie/ ingrata, desgraciado dejas ese tierno pecho que tanto te amó/ Me dejas en la sombra oscura,/ en la celda negra de mi desventura,/ llorando por tu cruel cariño/ que se fue burlando de mi corazón./ ¿Por qué si indiferencia entre los dos había/ me demostraste amor sin haberlo sentido?...* (Cárdenas 1973).

Es notoria la expresión de engaño, pero no hay ningún término que demuestre traición en el estricto sentido de la palabra, se trata de una burla despiadada hacia el hombre que confió en la sinceridad de la persona amada: “La culpa tengo ya porque he permitido/ que burles con tu engaño mi pobre corazón”. Y el abandono, en forma poética, se descubre en la segunda estrofa que expresa: “*Me dejas en la sombra oscura,/ en la celda negra de mi desventura,/ llorando por tu cruel cariño/ que se fue burlando de mi corazón*”. Como máxima expresión de angustia busca encontrar consuelo en el tiempo que calme su fatal destino.

Para referir el aspecto de frustración por traición, se analiza el significado de este término: si se atiende al diccionario, traición se entiende por: “delito que se comete

quebrantando la fe jurada, fidelidad o lealtad debidas con engaño o cautela” (Real Academia Española 2020). El sentido con que se toma el término tiene por objeto denotar la existencia del fatalismo en la persona destruida por el engaño, expresando la condición fatalista contrastando con el criterio de que existió formalidad o unión entre las partes, acentuando la culpabilidad que pesa sobre la infiel.

Fatalismo por inconformidad con el aspecto socioeconómico

Por inconformidad entendemos la no tolerancia y el sufrimiento en las actividades, debido a que la (Real Academia Española 2020) lo conceptúa como: “cualidad o condición de inconforme”, a este término se lo toma en un sentido amplio no como un estado de depresión anímica que le oprime y amarga a la persona por ser pobre y pugnando por llegar a rico, sino como una justa medición de los niveles en que se encuentran los unos y los otros. De modo que, las condiciones socioeconómicas provocan un estado psíquico-emocional, acorde con ese estatus: el acaudalado es alegre, amplio, optimista; por el contrario, el pobre es inconforme, introvertido, pesimista y a cada instante culpa al destino, a la suerte como causantes de su infortunio. Para traducir esta condición humana el hombre busca la presencia del pasillo.

Por lo cual, tomando como referencia la versión del escritor sociólogo (Catalina 1909) que toma sus ideas para explicar las razones por las cuales no se han encontrado ejemplos de inconformidad con el aspecto socioeconómico en los pasillos de corte clásico; pues, la sociedad pretérita valoraba las virtudes morales especialmente en la mujer, con el transcurso del tiempo desestimó la virtud para valorar la belleza y en la época actual, nada importan ni la virtud, ni la belleza; la condición suprema es el dinero. Para ilustrar esta peculiaridad se destaca el ejemplo siguiente aunque no contenga condiciones bucólicas:

Nada te prometo porque nada tengo,/ quiero que conozcas toda la verdad,/ yo nací de pobres lo quiso el destino,/ mas también los pobres tienen derecho de amar/... amor de pobre con orgullo y humildad,/... amor de pobre no es mentira ni pecado,/ es la más limpia expresión del corazón. (Guerrero s.a)

De tal forma que, el hombre valora su condición de pobreza, empero, acusa al fatalismo que alumbró su camino desde su cuna, son irrefutables las expresiones de fatalismo, no

obstante, al ofrecer amor no escatima el reconocimiento de valores que encierra el amor que los pobres profesan, tratando de oponer la importancia de la sinceridad frente a los intereses del dinero y el deber social.

Fatalismo como expresión de machismo

No siempre está clara la concepción de la palabra “machismo”, por ejemplo, en nuestro argot, se entiende por machismo a un estado anímico, propio de la personalidad masculina de conseguir la culminación de sus anhelos en un marco de imposición y de derecho, privando, en cierto modo, a la persona amada de sus naturales posibilidades de escoger según su conveniencia. Aparte, también la (Real Academia Española 2020) lo significa como la actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres. Conviene subrayar que, en la mayoría de los pasillos hay un cierto predominio de machismo, pero un tanto oculto, de allí que en la codificación este tipo de pasillos consten en otras temáticas, para probar lo que interesa se introduce el siguiente ejemplo: “*Rosario de Besos*” del autor: Parra, Libardo

*No podrás olvidarme porque yo no lo quiero,/ es inútil que trates de borrar el recuerdo/
de esas límpidas tardes en que al son de mis ruegos,/ en mi boca dejaste un rosario de
besos./ De tu vida entera soy el único dueño,/ me verás cuando duermas acercarme a tu
lecho/ y sentir que en la senda de tus labios bermejos/ voy pagando la ofrenda de tus
cálidos besos. (Guerrero 2000)*

*Condenarme al olvido será inútil quimera,/ como el sol en los ríos va mi sangre en tus
venas,/ y tu amor que es mi vida, aunque tú no lo creas/ vivirá mientras viva, vivirá
cuando muera. /No podrás olvidarme me amarás en secreto,/ no es preciso que me hables
para yo comprenderlo,/ porque siempre al mirarme me dirá tu silencio/ que otra vez
quieres darme un rosario de besos. (Guerrero 2000)*

Desde el primer verso prevalece el aspecto dominante, impositivo, incondicional, machista del hombre hacia la amada, con vanidad y prepotencia y hasta engolado, pedante, engreído y fatuo: “*No podrás olvidarme porque yo no lo quiero/[...]/ De tu vida entera soy el único dueño,/ me verás cuando duermas, acercarme a tu lecho/[...]/ como el sol en los ríos va mi sangre en tus venas,/ [...]/ No podrás olvidarme me amarás en*

secreto/[...]/ porque siempre al mirarme me dirá tu silencio/ que otra vez quieres darme un rosario de besos.”

Fatalismo como añoranza por desarraigo

Es una realidad que “Recordar es volver a vivir el pasado” y el pasillo plasma la añoranza, perpetuando los hechos del pasado, del presente y las cosas y caracteres que han impresionado; junto al desarraigo, la obligada ausencia que entristece a la persona, sintiendo lejos a los seres amados, la madre, la novia, el padre, la tierra, otros, son hechos causados por el destino, la realidad económica de la mayoría del pueblo ecuatoriano, que obliga a la ausencia e impelen a añorar las horas felices, con todo su marco de vivencias y características impresionantes. Únicamente porque el esquema de la investigación obliga a circunscribirse a un aspecto determinado se ve la necesidad de enfocar la “añoranza por desarraigo” descartando los demás aspectos de añoranza; no obstante, recalcando que el amor a la tierra es uno de los más elevados valores que tiene el ecuatoriano. Para ilustrar se transcribe el tema “Romance de mi destino” de Castillo, Abel.

Todo lo que quise yo,/ tuve que dejarlo lejos,/ siempre tengo que escaparme/ y abandonar lo que quiero,/ yo soy el buque fantasma/ que no puede anclar en puerto,/ ando buscando refugio/ en retratos y en espejos,/ en cartas apolilladas/ y en perfumados recuerdos.

Por más que estiro las manos/ nunca te alcanzo, lucero;/ jugo de amargos adioses/ es mi baso predilecto;/ yo me bebo a tragos largos/ mi pócima de recuerdos/ y me embriago en lejanías/ para acariciar mis sueños.

Nadie sabe como yo/ el lenguaje de los pañuelos/ agitándose en los muelles,/ sacudiendo el aire trémulo;/ nadie como yo nació/ con destino marinerito,/ la única flor que conozco/ es la rosa de los vientos.

Sin lugar a dudas, se nota la expresión de añoranza y la influencia del destino que le obliga a dislocarse, a perder la serenidad, a desorientarse, se interfolia un fatal destino de la vida errante, al tiempo que se compara con el buque fantasma que no puede anclar en puerto y se consuela en su fatalismo al entretenerse, a hacer que su existir sea soportable y llevadero revisando los gratos recuerdos del pasado en retratos y epístolas deterioradas

y estropeadas consiguientemente, “La tierra propia aunque madrastra, arrastra” es un comentario popular de los ecuatorianos con mucho contenido para probar la existencia de fatalismo por alejamiento, expatriación.

De igual modo, solamente quienes hayan rebasado los linderos patrios pueden compartir una lacerante amargura al encontrarse ausentes de la tierra, sintiendo en lo más profundo de su ser el desarraigo que les induce a elevar su espíritu hacia los poderes divinos: “le pedía a Jesucristo/ que un día me permitiera/ regresar a mi patria/ y su tierra besar”, el ausente cuando regrese tendrá la suerte de besarla con unción como al ser más querido, el abandono a la tierra pronostica lágrimas, desesperación, angustia, desconsuelo para el que sufre atado a un fatalismo por desarraigo.

Discusión y conclusiones

Si bien es cierto, el fatalismo es una actitud subjetiva, abstracta, imprecisa, se ha encontrado en las letras del pasillo una situación conflictiva que lleva a la fatalidad, por el empleo de términos y ciertas expresiones que demuestran esta representación de fatalismo. En cuanto al lenguaje, se ha llegado a diferenciar la existencia de fatalismo, con una intención marcada en buscar recursos precisos con diferenciaciones lexicales idealizantes en unos casos, tanto como un fluir espontáneo del sentimiento en otros, no se cohibe en el uso de la palabra “desnuda”, utilizando un idiolecto que se entiende está dirigido a un determinado grupo de personas. Se muestra marcada la incidencia de fatalismo por frustraciones amorosas, amores no correspondidos y por abandono especialmente de la mujer amada.

En la letra del pasillo ecuatoriano el fatalismo está manifiesto por frustraciones amorosas, abandono, traición y amores no correspondidos, ya que, de una muestra de 100 pasillos clásicos y 40 pasillos de cordel, el 76,47% muestran fatalismo por frustraciones amorosas evidentes en abandono, traición, amores no correspondidos.

Evidentemente, el pasillo es la expresión natural de la existencia de los ecuatorianos, es lágrima que tiembla, o beso que cautiva; es trino que reclama o querella que se aleja; es guitarra que ríe o es rondador que solloza, es plegaria que se eleva o el lamento que se ahoga; es aroma que embriaga o es espina que hiere; es nostalgia del pasado que suspira o realidad del presente; es orgullo que nace la esperanza y es consuelo del dolor del

desengaño; porque en cada una de sus notas es y será un latido más en el corazón ecuatoriano como expresa (Parra Espinoza 1983) visible en el pasillo A44 titulado Invernal de Egas, José que expresa: *hay un libro de versos en tus manos de luna, en el libro un poema que se deshoja en rosas, tiendes la vista al cielo y en tus ojos hay una devoción infinita para mirar las cosas* (Guerrero 2000)

Se manifiesta con claridad meridiana un fatalismo marcado por una paradójica resignación y estoicismo frente a las intenciones de Dios, la preponderancia fatalista o destino le convierte al hombre en humilde seguidor o en un rebelde conformista de las órdenes de la suerte, del día en que nació, cuando encontramos expresiones como: *Señor; no estoy conforme con mi suerte/ ni con la dura ley que has decretado,/ pues no hay una razón bastante fuerte/ para que me hayas vuelto un desgraciado. Te he pedido justicia, te he pedido/ que aplaques mi dolor, calmes mi pena/ y no has querido oírme o no has podido/ revocar tu sentencia en mi condena. Casi nada te debo, no me queda/ sino un amor inmensamente triste;/ ya saldará mi cuenta cuando pueda/ devolverte la vida que me diste.* (Morlas Gutiérrez 1961)

Par resumir, en toda la muestra estudiada hallamos visibles expresiones fatalistas como: sombra oscura, desventura, loza mustia, cruel desencanto, desventura, negros pensamientos, pálida ventura, ojos siempre yertos, mortal desvío, pensativos astros lejanos, pena impía, amargos adioses, pócima de recuerdos, dolor eterno, huella de dolor pensativa, otros.

Referencias

- Blanco, Amalio , y Darío Díaz. «El rostro bifronte del fatalismo: fatalismo colectivista y fatalismo individualista.» *Redalyc.org*, 2007: 501- 558.
- Bonilla, Francly Milena, y Diana Siomara Cubillos. *Evolución de la historia de las TIC*. Febrero de 2012.
<https://sites.google.com/site/ticsyopal5/assignments/homeworkforweekofoctober18th>.
- Calarota, Antonella. «El Modernismo en Ecuador y la "generación decapitada".» *Dialnet*, 2015: 1-15.
- Cárdenas, Olimpo. *Que pena*. Comp. Olimpo Cárdenas. 1973.

- Catalina, Severo. *La verdad del progreso*. Madrid: Colección Escritores Castellanos, 1909.
- Cataño, Rafael Jiménez. «"Paúl Weingartner "El fatalismo religioso y el problema del mal".» *Analogía Filosófica* 16 no. 1, 2002: 65-116.
- Cela, Karina, Walter Fuentes, Catalina Alonso, y Franklin Sánchez. «Evaluación de herramientas WEB 2.0, estilos de aprendizaje.» *Estilos de Aprendizaje*, 04 2010: 117-123.
- Chumpik, Tukup. «Herramientas Web 2.0 Para El Aprendizaje de la División en Quinto año de Educación Básica.» Febrero de 2020. 10-17,62-63.
- Correa Bustamante, José. *Cantares Populares del Ecuador*. Guayaquil: Editorial Arquidiocesana, Justicia y Paz, 1982.
- Darquea, Ricardo. <<https://www.goraymi.com/es-ec/azuay/cuenca/canciones/pasacalle-chola-cuencana-a06dfa926>.> <https://www.goraymi.com/es-ec/azuay/cuenca/canciones/pasacalle-chola-cuencana-a06dfa926>. s.d de s.m de s.f. <https://www.goraymi.com/es-ec/azuay/cuenca/canciones/pasacalle-chola-cuencana-a06dfa926>.
- De Vigny, Alfredo. *Diario de un Poeta*. Madrid: América, 1824.
- Dynnyk, M.A., y Otros. *Historia de la Filosofía*. México: Grijalbo, 1978.
- Esteban, Silvia. «Tragedia de Numancia de Miguel de Cervantes: Edición Crítica y Fuentes.» https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/672227/esteban_naranjo_silvia.pdf. s.d de a.m de s.a. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/672227/esteban_naranjo_silvia.pdf.
- Ferro Soto, Carlos, Ana Isabel Martínez Senra, y MaCarmen Otero Neira. «Ventajas del uso de las TICs en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de los docentes universitarios españoles.» *EduTec. Revista Electronica de Tecnología Educativa.*, 07 2009: 2-9.
- Gallardo, Isabel. «La Poesía en el aula: una Propuesta Didáctica.» *Redalyc. org*, 2010: 4.
- García, David. «La angustia del ser y del deber en la tragedia griega.» *Scielo*, 2008: s.p.
- García, Ramón. *Biblioteca del soneto. Autores, Letras*. 03 de diciembre de 2018. https://issuu.com/museodelpasillo/docs/cancionero_pasillos_ (último acceso: 07 de Julio de 2021).

Guardia, Sara.

http://www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/conferencias/SARA_ORIGINAL.pdf. s.a.

http://www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/conferencias/SARA_ORIGINAL.pdf (último acceso: 7 de Julio de 2021).

Guerrero, Edwing. *Pasillos y pasilleros del Ecuador, Breve antología y diccionario biográfico*. Quito: Abya_Yala, 2000.

Guerrero, Oscar. <https://es.slideshare.net/marensanchez/pasillos-los-ms-sentimentales#:~:text=26.,buen%20sitial%20en%20mi%20coraz%C3%B3n>. s.d de s.m de s.a. <https://es.slideshare.net/marensanchez/pasillos-los-ms-sentimentales> (último acceso: 06 de 07 de 2021).

Guzmán, María del Socorro. «Las Rimas de Gustavo Adolfo Bécquer y la Literatura Mexicana del Siglo XIX.» *Redalyc.org*, 2012: 1-15.

Harris, Albert, y Alan Rea. «Web 2.0 and Virtual World Technologies: A Growing Impact on IS Education.» *Journal of Information Systems Education*, Vol. 20(2), 2019: 137-143.

Hermosa , Antonio. «El mal y el problema de la justicia en el mito de Prometeo de Hesíodo.» *Scielo*, 2011: s.p.

Hernández, Roberto, Collado Fernández , y Maria del Pilar Baptista. «Metodología de la investigación.» México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V., 2010. 33-356, 593-601.

Lesky, Albin. *La tragedia Griega*. Barcelona: Labor S A., 1973.

Lopez, Rosa. «El enfoque mitológico en el análisis de obras literarias y su aplicabilidad en el ámbito educativo.» *Scielo* 22, nº 2 (2007).

Maldonado, Jorge. «Metodología de la Investigación social: Paradigmas: cuantitativo, sociocrítico, cualitativo, complementario.» Ediciones de la U, 2018. 19-22,67-77.

Mayer Serra, Otto. *Música y Músicos de Latinoamérica*. Madrid: Espasa Calpe, 1962.

Milena, Bonilla Amado Francy, y Cubillos Ospina Diana Siomara. «Evolucion de la historia de las TICs.» *Tecnología de la información y comunicación - YOPAL*. febrero de 2012.
<https://sites.google.com/site/ticsyopal5/assignments/homeworkforweekofoctober18th>.

Morlas Gutiérrez, Alberto. *Florilegio al Pasillo Ecuatoriano*. Quito: Jodoco Ricke, Primera Edición, 1961.

- Núñez, Jorge. «Pasillo Canción de desarraigo.» *Revsita Cultura. Banco Central del Ecuador*. Banco Central del Ecuador, 1998. 223.
- Oviedo, Rocío, Jesús Cano, y Cristina Bravo. *Un universo de universos y una fuente de canciones*. Madrid: Verbum, 2019.
- Parra Espinoza, Adolfo. *Antología de Artistas y Compositores Ecuatorianos*. Cuenca: Publicaciones Jaramillo, 1983.
- Parra, Adolfo. *Antología de Artistas y Compositores Ecuatorianos*. Universidad de California: Digitalizado por la Universidad de California, 2007 .
- Pérez. *Madame de La Fayette*. 2016. <https://madamedelafayette.wordpress.com/cuales-son-las-caracteristicas-de-las-tics/>.
- Pérez, Julián, y Ana Gardey. *Definición.de*. 2013. <https://definicion.de/proceso-de-aprendizaje/>.
- Pérez, Pablo. «Historia y Destino: el fatalismo como identidad nacional lusa.» *OpenEdition Journals*, 2018: parr 48.
- Rautinainen, Matti, Eija Räikkönen, Anna Veijola, y Simo Mikkonen. «History teaching in Finnish general upper secondary schools: Objectives and practices.» *History Education Research Journal*, 16(2), 2019: 291-304.
- Real Academia Española. «<https://dle.rae.es/frustraci%C3%B3n?m=form>.» <https://dle.rae.es/frustraci%C3%B3n?m=form>. s.d de s.m de 2020. <https://dle.rae.es/frustraci%C3%B3n?m=form>.
- Robles, Pilar, y Manuela Rojas. «Validation by expert judgements: two cases of qualitative research in Applied Linguistics.» *Revista Nebrija de Linguística Aplicada a la Enseñanza de Las Lenguas*, 2015: 1-10.
- Ruiz. *Psicología y Mente*. 2018. <https://psicologiaymente.com/miscelanea/alfa-de-cronbach>.
- Sinner, Carsten, y Encarnación Tabares. «El Problema de las Variantes Fraseológicas desde la Perspectiva de la Lingüística de Variedades.» *Scielo*, 2016: s.p.
- Traverso, Hugo Emilio, Laura Beatriz Prato, Liliana Noemí Villoria, y Gustavo Alfredo Gomez. «Herramientas de la Web aplicadas a la educación.» 2013. 1-8.
- Universo, Diario El. *Página Web Diario El Universo*. 10 de Mayo de 2009. <https://www.eluniverso.com/2009/05/10/1/1378/00882B0795B641A09C04A794C2087DFF.html>/ (último acceso: 07 de Julio de 2021).

